

Beneficios y ayudas a las casas pasivas en el extranjero

Mientras en España los incentivos a la casa pasiva aún se están definiendo, varios países europeos y algunos estados norteamericanos llevan años situando el estándar Passivhaus en el centro de su política de edificación pública.

Este artículo completa la panorámica dedicada a los incentivos a la construcción de casas pasivas en España y pone el foco fuera de nuestras fronteras. El objetivo es mostrar cómo otros países y municipios apoyan la edificación sostenible en sus distintas formas, ya sean casas pasivas, proyectos Passivhaus, construcciones bioclimáticas, edificios NZEB o certificaciones LEED. El panorama internacional ofrece una referencia útil para entender hacia dónde avanza la regulación energética de la edificación.

Alemania, epicentro de la construcción y certificación Passivhaus

Alemania sigue siendo el país de referencia en este ámbito. Seis de sus Länder han aprobado medidas que establecen el estándar Passivhaus como referente tanto para rehabilitaciones como para nuevas edificaciones públicas. En cada caso con un alcance diferente, el estándar de casa pasiva se ha convertido en la herramienta elegida para afrontar las medidas de reducción de emisiones de CO₂. En Hamburgo, además, las casas pasivas serán las únicas con posibilidad de acceder a la financiación pública.

Los Länder no son las únicas instituciones que se han pronunciado sobre la edificación sostenible. Los municipios, que controlan la mayor parte de las licencias de obra, también se han sumado al apoyo a la construcción de casas pasivas. En Wettbergen, en Hannover, se han construido trescientas viviendas adosadas y unifamiliares bajo el estándar Passivhaus. En el distrito de Darmstadt-Dieburg se han aprobado directrices de construcción que especifican que todos los edificios nuevos deben diseñarse y construirse según el estándar de casa pasiva.

La ciudad de Friburgo determinó en julio de 2008 que, a partir de 2009, todos los edificios debían cumplir el estándar KfW40, y que desde 2011 la norma Passivhaus sería obligatoria. Colonia y Núremberg han seguido un camino similar. En muchos otros municipios se ha adoptado el compromiso de construir toda la obra pública bajo el estándar de casa pasiva.

Austria, también pionera

En la ciudad de Wels se firmó en 2008 la llamada declaración de la casa pasiva, un acuerdo que garantiza que todas las nuevas construcciones y proyectos de renovación deberán realizarse bajo el estándar Passivhaus.

El estado de Baja Austria y varias municipalidades del estado de Vorarlberg se comprometieron en 2007 a construir toda edificación y renovación pública según el estándar de casa pasiva.

Bélgica, ejemplo europeo

En Bruselas, siguiendo las directrices europeas que exigen que a partir de 2020 todos los edificios sean NZEB, edificios de consumo de energía casi nulo, se exige que todas las nuevas construcciones sigan el estándar de casa pasiva. La provincia de Amberes se sumó en 2013 a la construcción de edificios públicos eficientes.

Luxemburgo, un ejemplo claro y sencillo

En Luxemburgo, a partir de 2017 todas las nuevas edificaciones deben construirse bajo la norma de casa pasiva.

Noruega

En Oslo, todos los edificios públicos deben construirse bajo la norma de casa pasiva.

Estados Unidos, eficiencia energética al otro lado del océano

En Estados Unidos, la certificación Passivhaus también cuenta con el apoyo de distintas instituciones públicas. En la ciudad de San Francisco se han incluido las casas pasivas dentro del plan de aprobación rápida de licencias. A finales de 2014, Nueva York aprobó el informe para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero de los edificios de toda la ciudad de cara a 2050, un documento en el que el estándar Passivhaus es el único estándar mencionado.

Una referencia para el contexto español

Esta panorámica internacional muestra que el estándar Passivhaus ha dejado de ser una opción voluntaria para convertirse, en muchos territorios, en la base de la normativa pública de edificación. En PAPIK Group construimos casas bajo ese mismo estándar con nuestro sistema Eskimohaus, y seguimos de cerca la evolución de las ayudas a la construcción sostenible y de la rehabilitación energética para que cada proyecto pueda aprovechar el marco de incentivos disponible.

La información recogida en este artículo se basa en la documentación publicada por el Instituto Passivhaus internacional.

La trayectoria europea deja claro que la casa pasiva no es una tendencia pasajera, sino el criterio sobre el que se está reconstruyendo la manera en que las administraciones entienden la edificación pública.